

La investigación biomédica en nuestro medio. Cómo participa en ella la Revista Médica del Uruguay

Los cuatro grandes capítulos de la actividad universitaria a nivel de la medicina han sido desde siempre: la docencia, la investigación, la asistencia y la extensión (universitaria y social).

Si bien en todo momento se ha planteado la importancia y la necesidad de ser, de cada uno de estos sectores, debe decirse que, por distintas razones, muchas de ellas atendibles, no todos han recibido siempre el debido tratamiento.

En particular, la investigación biomédica se ha señalado siempre como una disciplina estrechamente ligada a la docencia, como uno de los elementos fundamentales en la formación del técnico en ciencias de la salud, y como el pilar de apoyo más importante para el progreso de la clínica. Las áreas del trabajo en investigación han experimentado, fundamentalmente en el siglo que ahora finaliza, y especialmente en las últimas décadas, un incremento exponencial, tanto en el número de áreas como en su complejidad—esta última ligada a los progresos de la técnica— que hacen muy difícil, si no imposible, abarcar ya no todas, sino un número de ellas, en el programa de objetivos para muchas de las escuelas médicas del mundo.

Esta situación ha llevado a que, a nivel universal, sean los países económicamente y, en general, culturalmente más favorecidos los que, disponiendo de mayor potencial de desarrollo, hayan ocupado los primeros planos en lo que a investigación biomédica se refiere. Este desarrollo de la investigación llega, felizmente, a todos los medios científicos, gracias a las crecientes facilidades de difusión e intercambio (mutuo) entre todos los países. Este aspecto es gratificante para aquellos, como es el caso de nuestro cuerpo médico, deseosos de participar en este desarrollo y brindar nuestro —aunque modesto y pequeño, pero no pobre— esfuerzo en beneficio de la comunidad.

En efecto, que la investigación sea predominante en aquellas áreas más favorecidas, no quiere decir que sea exclusiva de ella; más aún, muchos de los mayores avances en este terreno han provenido de sectores menos tecnificados, pero sí poseedores de una reserva cultural importante y de un espíritu de investigación, especialmente en base a individuos o equipos humanos especialmente dotados.

En nuestro medio, pequeño, modesto, pero aún bien dotado, nuestros mayores nos legaron esa reserva y ese espíritu. Quizá en los últimos tiempos, distintas dificultades económicas, sociales y aún culturales han disminuido nuestros impulsos hacia esta disciplina. No obstante, muchos esfuerzos, individuales, de pequeños grupos, o colectivos, persisten. A nivel institucional la Facultad de Ciencias, el Instituto de Ciencias Biológicas Clemente Estable, la Facultad de Medicina a través de sus departamentos, laboratorios y la Fundación Manuel Pérez, la Universidad a través del CSIC (Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República), organismos de apoyo a la investigación como el PEDECIBA (Programa de Desarrollo de Ciencias Básicas) y el CONICYT (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) cooperan tratando de mantener una investigación biomédica en la que, menester es reconocerlo, es el esfuerzo de los investigadores el que juega un papel fundamental.

Volviendo al título: ¿qué papel tiene el Sindicato Médico del Uruguay y su órgano científico, la Revista Médica del Uruguay en este escenario? Desde su fundación en el año 1974, esta publicación acoge en sus páginas la publicación de trabajos científicos “originales”, que se refieren precisamente a estudios de investigación en las diversas ramas del quehacer biomédico.

En la actualidad, a través de una cuidadosa selección y pulimiento de las publicaciones, mediante el estudio previo por el Comité Editorial y el arbitraje de por lo menos dos expertos en cada trabajo, y con una difusión de más de 10.000 ejemplares, se ha alcanzado un muy adecuado nivel científico, que redundará en cada vez mayor número de buenos trabajos enviados a publicación.

En este año, por primera vez, será otorgado el Premio Revista Médica del Uruguay-Laboratorio Roemmers, a los dos mejores trabajos originales e inéditos, publicados en el año 1998 (volumen 14). El premio tiene un valor simbólico al jerarquizar, entre otros trabajos, todos ellos merecedores de un reconocimiento por su calidad científica, a aquellos que "por su originalidad, calidad metodológica del diseño, así como su aplicabilidad e importancia como aporte epidemiológico y médico, a nivel nacional" ⁽¹⁾, se hayan destacado especialmente. Y un valor económico al otorgarse un premio en dinero, mediante una donación del Laboratorio Roemmers, a quien la Revista agradece por su apoyo.

Destacamos, por sobre todo, el objetivo que tuvo el Sindicato Médico del Uruguay, a través del Consejo Editorial de la Revista Médica, al instituir este Premio: "estimular la investigación y la publicación nacional" ⁽¹⁾, con lo cual la Institución ofrece su apoyo a esa tan importante actividad de la medicina.

Dr. Luis E. Folle

1. Consejo Editorial de la Revista Médica del Uruguay. Premios Revista Médica del Uruguay. Rev Med Uruguay 1998; 14: 270.